

SESQUICENTENARIO DE LA GUERRA DE CRIMEA

1854 – 1856



Resumen histórico

El inicio de la Guerra de Crimea fue gradual, en una serie de enfrentamientos armados entre Rusia y Turquía que se fueron simultaneando en varios frentes, Asia Central, Cáucaso y regiones danubianas (Moldavia, Valaquia y Dobruja). Su internacionalización se inició el 30 de noviembre de 1853, a raíz del ataque naval ruso, dirigido por el almirante Najimov¹, a la escuadra turca, anclada en el puerto de Sinop², en la costa meridional del Mar Negro. A pesar de su inferioridad numérica, la flota rusa contaba con unidades más rápidas y modernas que la turca, compuesta por vetustos y lentos navíos de madera. Contando además con el factor sorpresa, el ataque ruso aniquiló por completo la flota turca, cuyos navíos arrieron como teas. Esto alarmó a las grandes potencias occidentales, en aquel entonces Inglaterra y Francia, que decidieron dar un giro total a su política internacional: apoyar a Turquía y atacar a Rusia. Se iniciaron febriles gestiones diplomáticas para intentar formar una Coalición contra la Rusia Imperial, en una guerra breve para destruir el poderío militar ruso y bloquear su salida al Mar Negro. El único en apuntarse fue el reino de Cerdeña³ cuyos dirigentes, al borde de la bancarrota, aceptaron el soborno que les ofreció Francia para unirse a su aventura bélica.

Después de un reagrupamiento en Bulgaria, ocupada por Turquía, el 14 de septiembre de 1854, las tropas británicas consiguieron una cabeza de puente en la península de Crimea, primer territorio ruso en ser pisado por la Coalición. Tras un éxito inicial y sangrientas batallas en Inkerman, Alma, Balaklava y la carga de la Brigada Ligera, se inició el ataque a Sebastopol, base de la flota rusa del Mar Negro, poniendo cerco a la ciudad. Siguió un largo sitio, con guerra de trincheras y sucesivos asaltos a fuertes rusos, entre ellos los famosos de Malakov y Redan, con continuos e intensos bombardeos artilleros. Por orden del jefe de la defensa de Sebastopol, almirante Menshikov, las unidades navales rusas fueron hundidas, taponando así la entrada del puerto. Sebastopol, opuso una encarnizada resistencia al ataque enemigo. En el primer bombardeo murió el almirante Kornilov, continuando la defensa bajo la dirección del almirante Najimov, que asimismo cayó en el combate. La heroica ciudad resistió desde septiembre 1854 hasta septiembre de 1855. El 2 de marzo de 1855, falleció el Zar ruso, Nicolás I y le sucedió Alejandro II, deseoso de terminar con



Mapa de Crimea en postal rusa de 1932.

la sangrienta guerra. Finalmente, el 29 de febrero de 1856, se firmó el Armisticio y el 30 de marzo, el Tratado de Paz de París, con lo que las fuerzas de la Coalición se retiraron de Crimea. Aunque esta península fue el principal objetivo mi-

¹ A veces escrito Nakhimov, por influencia francesa.

² A veces escrito Sinope, por influencia francesa.

³ Lo que hizo con retraso, ya que no declaró la guerra a Rusia hasta el 26 de enero de 1855. Asimismo, se reclutó una *Legión Suiza* (3.000 hombres), una *Legión Polaca* (1.500 hombres) y una *Legión Alemana* (9.000 hombres) pero la mayoría de estos efectivos no llegaron a combatir, por haber terminado la contienda antes de su envío al frente.

litar franco-británico, se envió una flota conjunta al Mar Báltico que no consiguió éxitos importantes, además de emprenderse acciones navales de menor entidad en el Mar Blanco y un ataque naval inglés a Petropavlovsk en el Pacífico.

Por el Tratado de París se impusieron a Rusia severas limitaciones en el Mar Negro, que logró anular en 1878, gracias a una guerra rápida contra Turquía, esta vez victoriosa para Rusia, con lo que logró restablecer la situación anterior, además de liberar a Bulgaria del yugo otomano.

España y la Guerra de Crimea

Al iniciarse el conflicto, el Embajador de España en Francia J. Donoso Cortés, abogó con entusiasmo por “aprovechar la ocasión” y unirse a los poderosos (Francia e Inglaterra) para luego sacar provecho de la descontada derrota rusa. La esposa de Napoleón III, la española Eugenia de Montijo, puso personal empeño en coaligar a nuestro país. Por otra parte, Inglaterra, también hizo gestiones en el mismo sentido llegando a proponer el envío de un *Legión Española* de unos 20.000 combatientes, financiada y equipada por la Coalición con un subsidio de cincuenta

con el que no teníamos contencioso alguno a pesar de no existir relaciones diplomáticas⁴. Sin embargo, no se escatimaron expresiones oficiales de simpatía por los coaligados, se enviaron observadores militares y se permitió que súbditos españoles se enrolaran a título individual en los ejércitos británico, francés y sardo.



Cinco defensores rusos de Sebastopol, en litografía contemporánea de V. Timma y sello soviético de 1954, dedicado al primer centenario de la defensa de la ciudad

millones de reales. En Madrid hubo un debate parlamentario en el que la mayoría del arco político y el gobierno se opusieron a la intervención. Con guerras coloniales en América y Marruecos no era el momento de lanzarnos contra Rusia, país

Ya antes de la intervención franco-británica, el general Juan Prim, que se encontraba destinado en París, pidió ser enviado a Oriente⁵, lo que se le concedió y se le puso al mando de una Comisión Militar Española observadora⁶ agregada al ejército turco, formada por 13 jefes y oficiales, 37 asistentes, 47 caballos y un furgón. La comisión se desplazó al frente danubiano⁷ y tras un mes de relativa inactividad, el 2 de noviembre de 1853, sus miembros empuñaron las armas codo con codo con los turcos en contra de unidades rusas⁸, claramente excediéndose en sus atribuciones, lo que no gustó en Madrid. El 25 de diciembre del mismo año, la Comisión fue retirada, embarcando en Constantinopla a bordo del *Osiris* de regreso a España vía Marsella. Tras la declaración de guerra a Rusia por parte de Francia e Inglaterra⁹, el gobierno español el 2 de mayo de 1855, decidió enviar una nueva Comisión bajo el mando del coronel Tomás O’Ryan, formada por varios coroneles, comandantes y capitanes del Ejército. Esta comisión fue destacada ante



Hojita rusa de 2003, dedicada al 150 aniversario de la batalla naval de Sinop. Reproducción del cuadro de A. P. Bogoliubov, de 1860, que muestra la flota turca en llamas. Efigie del Almirante Najimov, que dirigió el ataque, y texto de la felicitación del Zar Nicolás I.

⁴ Se rumoreaba que Rusia apoyaba la sedición carlista e incluso se afirmó que el cabecilla carlista Marsal había pasado a Rusia para luchar contra la Coalición. Poco después, éste fue detenido en España y, para quitarle la tentación, fue sumariamente ejecutado en Girona el 8 de noviembre de 1855.

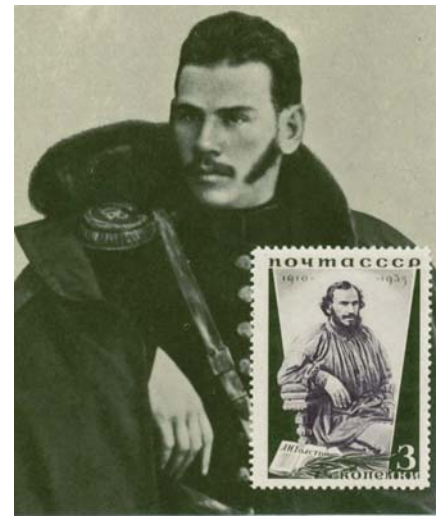
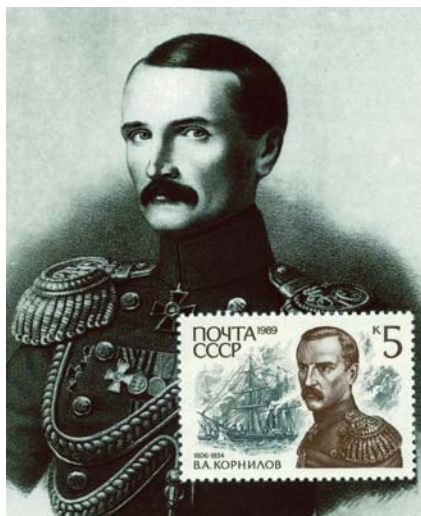
⁵ Término ambiguo, junto con el de “Levante”, con el que se designaba lo que hoy llamaríamos Próximo Oriente.

⁶ A este efecto Prim fue ascendido a Mariscal de Campo. Se rumoreó que fue echado “escaleras arriba” para alejarlo de la política interior española.

⁷ En su situación estacionaria el frente seguía el río Danubio: la orilla izquierda o norte, ocupada por los ejércitos rusos y la derecha o meridional por los turcos. Allí se situó el grupo español.

⁸ En la batalla de Oltenitza en la que las tropas rusas fueron derrotadas.

⁹ El 28 de marzo de 1854. Cerdeña no declaró oficialmente la guerra a Rusia hasta el 26 de enero 1855.



Tres personalidades rusas de la Guerra de Crimea: Almirantes Najimov, Kornilov, en cuadros de época y oficial León Tolstoi, en fotografía de 1855, sobre las ilustraciones sellos dedicados a ellos.

riencias clínicas en tal campaña, en una obra que se convirtió en clásica para la sanidad militar.

Epílogo

Al firmarse el Tratado de Paz se intercambiaron honores y condecoraciones. A varios militares españoles se les confirió la Orden de la Legión de Honor, francesa, y el Sultán Otomano, Mahmud II, obsequió al general Prim con un sable de honor y la Gran Cruz de Medjidie. España, por su parte, condecoró a varios altos mandos de la coalición, entre ellos Omar-Pasha y otros generales turcos, quienes recibieron las insignias de la Orden de Isabel la Católica. Extraña distinción para fieles musulmanes, dado el celo con que la católica soberana había perseguido a sus correligionarios de Al-Andalus. La Guerra de Crimea ofrece un clarísimo ejemplo de la inutilidad de la guerra y de la ingerencia de las grandes potencias en problemas que les son ajenos. Pasados 150 años de los esfuerzos de "Occidente" para derrotar a Rusia en Crimea, hoy, sin disparar



El Comandante José María de Murga, voluntario español en la Guerra de Crimea.

un solo tiro y por los intrincados caminos de la geopolítica, Crimea se encuentra desgajada de Rusia y forma parte de la República de Ucrania.

Filatelia

Ya terminada la guerra, los fotógrafos J. Cundall y R. Howlett, por encargo de la Reina Victoria, tomaron fotografías en Aldershot, Inglaterra, de varios combatientes británicos ataviados con sus vistosos uniformes militares¹⁵. Seis de estas fotos han sido reproducidas en una reciente serie de sellos del Reino Unido, conmemorativa del sesquicentenario de la Guerra de Crimea. Más que de un homenaje a héroes individuales, se trata de una representación de las distintas unidades militares británicas que allí lucharon. La serie salió a la venta el 12 de octubre de 2004 y consta de seis valores¹⁶ impresos por litografía, de formato vertical, 30 mm x 41mm y dentado 14 x 14½.

Rusia se anticipó casi un siglo a Inglaterra en honrar filatélicamente a sus héroes de Crimea. Ya en 1905,



Serie inglesa de 2004, dedicada al sesquicentenario de la Guerra de Crimea. Se reproducen fotografías de seis veteranos, con los uniformes de sus respectivas unidades.

¹⁵ Las fotos se conservan en el *National Army Museum* de Londres.

¹⁶ 1ª clase, 2ª clase, 40p, 57p, 68p y £1.12.



Sellos soviéticos de 1949 y 1960, dedicados al médico ruso Nikolai Pirogov. Aparece en el de la izquierda, en el óvalo central. El doctor Pirogov revolucionó la cirugía militar durante la campaña de Crimea.

el primer valor (3k) de una serie de cuatro sellos, dedicada a los huérfanos de la Guerra Ruso-Japonesa, reproduce el monumento erigido al almirante Kornilov en Sebastopol¹⁷. El sello es de formato vertical, diseñado por E. Frank y grabado por R. Sarrinsch, impreso por tipografía en hojas de 40 sellos, de colores castaño, rojo y verde oliva, con diversos dentados. Existe en hojita prueba individual y con sobrecarga de cada una de las ocho letras de la palabra rusa ОБРАЗЕЦЬ, que corresponde a "Muestra". En septiembre de 1952, la Unión Soviética dedicó un sello al almirante Najimov, de 40 k, reproduciendo al almirante de perfil



La enfermera inglesa Florence Nightingale, organizadora de los servicios de enfermería británicos durante la Guerra de Crimea, atendió personalmente con gran dedicación a los heridos.
Fotografía de la época y sellos de Portugal y Bélgica.

y en segundo plano la escuadra rusa del Mar Negro¹⁸. En octubre de 1954, emitió una serie de tres valores¹⁹ conmemorativa de la defensa de Sebastopol. En el primero de ellos (el 40 k) se muestra el monumento dedicado a los navíos hundidos en la rada durante el sitio y un fragmento del texto de L. Tolstoi sobre la defensa de la ciudad. El monumento fue erigido en 1905²⁰ y consta de una columna de granito de 7 m de altura, coronada por un águila de bronce con un ancla y una rama de laurel en el pico y se asienta sobre una isla artificial en el puerto de Sebastopol; en el valor siguiente (60 k), se muestra una litografía de V. F. Timma, de 1855, con los retratos de cinco héroes, defensores de la ciudad: A. Eliseyev, A. Ribakov, P. Koshka, I. Dimchenko y F. Zaika; el último valor de la serie (1r) se dedica al almirante Najimov según litografía de la época, asimismo de Timma. El 3 de marzo de 1944, se creó la Orden de Najimov, cuyo medallón, con la efigie del almirante, de perfil, en el centro, se representa en un valor (1r)

de la serie de 1945, "Ordenes y Medallas de la URSS", color verde, dentado y sin dentar²¹. En diciembre de 1965, dentro de una serie dedicada a las "Ciudades héroes", un sello (10k) se dedica a la ciudad de Sebastopol. Este título lo recibió la ciudad, no por su heroísmo en 1854-55 sino por su defensa en la Segunda Guerra Mundial, pero en el lado derecho del sello se reproduce el monumento del almirante Najimov, obra del escultor Tomsy, erigido en la ciudad héroe. En 1987, Najimov vuelve a figurar en un sello de la serie dedicada a altos mandos militares rusos y reaparece filatélicamente en 2002, con motivo del 200 aniversario de su nacimiento, en un vistoso sello apaisado de 2r, según diseño de Ilyujin, reproduciendo su conocida efigie de perfil.

En 1989 se emitió un sello dedicado al almirante Kornilov, de 5 k dentro de una serie dedicada a famosos almirantes de la armada rusa. El doctor N. I. Pirogov tiene dedicados dos sellos, uno en 1949 y otro en 1960²².

En 2003, en conmemoración de la acción naval de Sinop, se emitió una vistosa hojita bloque reproduciendo el cuadro de A. P. Bogoliubov, de 1860, *La batalla de Sinop*, mostrando la flota turca en llamas. En su parte central el sello, de 12 r, y en la parte derecha la efigie de Najimov y el texto de la carta de felicitación del Zar, Nicolás I.

Al escritor León Tolstoi²³, defensor de Sebastopol, que inmortalizó su experiencia en *Relatos de Sebastopol*, obra traducida a los principales idiomas, se le han dedicado más de diez sellos desde 1935.

La enfermera británica Florence Nightingale, ha aparecido en multitud de sellos de diecisiete países²⁴, la primera vez en Portugal en 1936, enarbolando su mítica lámpara, siguiendo Bélgica, en 1939, y también en un billete de banco inglés, de £ 10.

Salvador BOFARULL
Madrid
Academia Hispánica de Filatelia

¹⁷ Yvert, 55.

¹⁸ Yvert, 1625.

¹⁹ Yvert, 1711-1713.

²⁰ Obra del escultor A. Adamson y del arquitecto Feldman.

²¹ Yvert, 952.

²² Yvert, 1324 y 2361.

²³ Yvert, 577-579, 1659, 1877, 2346-2348 y 4527.

²⁴ Bofarull, Salvador, *Florence Nightingale*, en *El Eco Filatélico*, febrero 1997, pp 23-26.